



El arte de preguntar

David Luquin

La pregunta adecuada cambia más cosas que la mejor de las respuestas.

La pregunta adecuada cambia más cosas que la mejor de las respuestas.

¿Cómo puedo sentirme más seguro cuando hablo con desconocidos? ¿Es el momento de cambiar de trabajo? ¿Por qué me cuesta tanto decirle lo que pienso a mi pareja? ¿Qué quiero hacer realmente con mi vida?

Desde Sócrates hasta nuestros días, las **grandes transformaciones han comenzado con una pregunta**. Una capaz de **desafiar una creencia, iluminar una posibilidad o cambiar el rumbo de una decisión**.

En este libro, David Luquin muestra cómo el **poder de las preguntas** puede ayudarte a pensar con más claridad, comprender mejor a los demás, superar bloqueos y acercarte a una vida más coherente con quien eres y con lo que realmente quieres.

El cambio empieza cuando te atreves a formular la pregunta que necesitas.

Fecha de publicación:

30/09/2026

Sello Editorial:

Espasa

Contacto de prensa

Nombre: Fernanda Azeredo

Teléfono: 914230355

Email: fazeredo@planeta.es

Nombre: Elena Suárez

Teléfono: 618697367

Email: elena.suarez@planeta.es

Nombre: Sara Ayllón

Teléfono: 914230353

Email: sayllon@planeta.es

Nombre: Nuria Quintanar

Teléfono: 914230377

Email: nquintanar@espasa.es

Nombre: Luisa Paunero

Teléfono: 914 23 03 78

Email: lpaunero@planeta.es

Nombre: Laura Fernández

Teléfono: 91 423 03 28

Email: lfernandez@planeta.es

Nombre: María Luque

Teléfono: 916008074

Email: mluquec@planeta.es



David Luquin

David Luquin Urtasun (1970) es ingeniero industrial y lleva más de treinta años formulando la misma pregunta de muchas maneras distintas: ¿se puede hacer mejor?

Ha fundado empresas, impulsado proyectos de innovación y liderado procesos de transformación en organizaciones públicas y privadas. Entre otras iniciativas, abrió el primer centro privado de diagnóstico por imagen de Navarra y promovió la creación de nueve *spin-offs* surgidas de la investigación.

Aprendió a programar de niño y sigue disfrutándolo. Antes le sacaba chispas a las hojas de cálculo; ahora, a la inteligencia artificial. Madruga para estudiar y para correr —que no le gusta, pero lo necesita—. Le gustan las armonías vocales complejas, toca la guitarra y el piano más bien regular, y prefiere las experiencias a las cosas.

Se define como un ingeniero de cerebro derecho, convencido de que la forma importa tanto como el fondo y de que la belleza también es un valor necesario. Una vida le parece poco.